ENTREMES NUEVO

INTITULADO:

LA MUERTE DE VIGOTILLOS.

De un Ingenio de la Corte.

CON LICENCIA

En Cordoba: En la Imprenta del Colegio de nueſtra Señora de la Aſſumpcion, donde ſe hallaràn otros Entremeſes, Comedias, Hiſtorias, Relaciones, y Romances.

15

C

INTERLOCUTORES.

Vigotillos. ⁂ *Humeya, graciosa.*
Hamete. ⁂ *Chapao, gracioso.*

Sale Vigotillos, y Humeya.

Hum. COn que te vàs, mi bien?
Vig. Si, prenda mia,
à oſtentar voi à Oràn mi gallardia;
y al contrario: que en eſtas ocaſiones
es fuerza tremolar nueſtros pendones.
Hum. Dices bien: nueſtras Lunas
gocen el eſplendor de otras fortunas:
y mas quando arrogantes tu, y tu azero
vais, qual mantenedor hace terrero.
Vig. Ay Humeya, ſin duda no conoces, *ap.*
que me han de hacer volver con hartas coces;
yo temo la partida;

Tocan dentro clarin.

pero quedate en paz. *Hum.* A Dios, mi vida
Vig. Te acordaràs de mi? *Hum.* Cada momento
Vi. Yo no lo puedo creer. *Hu.* Hai tal juměto. *ap*
Vig. Yo eſta auſencia la ſiento por ti ſola.
Hum. El procura, que le haga la mamola; *ap.*

Tientale la barba, y dice:

anda, vète mi bien, pues ya tu gente:-
Vig. Dexala que ſe eſpere, aunque rebiente;
Hum. En el campo te eſpera bulliciosa.
Vig. Pues Alà te proſpere, bella eſpoſa:
dame por deſpedida aqueſſos brazos,
haſta que vuelva à verte.

Abrazanſe, y dice Humeya.

Hum

Hum. Què porrazos *aparte*
le esperan al amigo impertinente!

Vig. Siempre vendrè yo huyendo sin mi géte; *ap.*
pero campe esta vez, triunfe el denuedo. *Vas.*

Hum. Vive Alà, que ciscado và de miedo:
ojalà el insolente no volviera,
que en esso mas ganàra, que perdiera,
porque aunque èl me regala demasiado,
nunca hizo estimacion de èl mi cuidado:
de Hamete si.

Sale Hamet. Què dices, prenda mia?
mi norte, mi consuelo, mi alegria.

Hum. Que de verte tã prompto extraño el modo.

Ham. Oye, Humeya, y sabràs el caso todo:
Yo estaba siete millas de aqui ahora,
y apenas me nombrò tu voz canora,
quando intrepido al viento
hice que me traxesse en un momento;
supe que Vigotillos se ausentaba,
y que libre en su ausencia te dexaba:
con que alegre, y ufano de este modo
he venido â contartelo ya todo.

Hum. Dame alegre los brazos.

Ham. Seràn de nuestro amor eternos lazos;
como estàs en mi ausencia, idolo mio?

Hum. Como quieres que estè? sin albedrio;
pues te estimo, y te quiero de tal modo,
que yo no mando en èl, sino es tu, y todo.

Ham. Tu discrecion ha sido peregrina;
quê hermosa, quê loable, â mi me inclina! *ap.*

no creo que haya otra en el recinto
de todo el Mahometrno labyrintho
(hablo en quanto à lo bella, y lo díſcreta)
porque à mi viſta en fin es tan perfecta,
que Sol, Luna, Eſtrellas, y Luceros
nunca podràn lucir, pues ſon groſſeros
à tanta luz, y á tantos eſplendores
de la region Etherea los candores.

Hum. Què ſuſpenſion es eſſa, dueño mio?
dime la cauſa, dì.

Quedan hablando, y ſale Chapao villano de Captivo ridiculo.

Chap. Donde el Jodio
de mi amo eſtarâ, que no lle encuentro?

Ham. Solo en ti imaginaba, como en centro
donde habita mi loco deſvario.

Hum. Nunca pensê otra coſa, dueño mio.

Chap. El ſin duda eſcapô de lla refriega;
mas ſu eſpoſa eſtà aqui. *Ham.* Como no llega

Chap. Como à mi amo buſcaba divertido,
ſabiendo que de Oràn ya ſe ha eſcorrido.

Ham. Eſſo à decir llegaſtes en ſu agravio?

Chap. Nunca ſupo mentir poco mi labio:
pero en eſta ocaſion decirte puedo,
que aunque tiene valor, tuvo gran miedo.

Ham. No hai que creer aqueſſe teſtimonio.

Chap. Pues êl viene en ſegura de demonio.

Ham. Si eſſo es aſsi, eſcondome al momento.

Hum. Yo me vengarê de èl (ay tal jumento!)
que aſsi agravie eſte infame nueſtras Lunas?

Ham.

Ham. Dale de refrefcar con azeitunas.
Chap. El Vigotillos es mui maliciofo,
y afsi el irme de aqui ferà forzofo.

Efcondenfe Chapao, Hamete, y fale Vigotillos mui eftropeado.

Vig. Pues ya de Oràn he venido,
y ya à mi eftancia he llegado,
donde me miro corrido,
aunque me vèn tan parado,
forzofo ferà, que invente,
fi me preguntan, ficcion;
y fi acafo es por mi gente,
decirles que fuè amifsion:
â todos los he perdido,
y à ninguno he reftaurado;
y en fin, de todo el ejido
yo vengo à fer el ganado:
de que el Moro no es amigo
de pelea es bien fe diga,
pues mal conquiftarà un higo
quien no vale ni una higa;
pero à Humeya miro alli
fufpenfa, fi havrà fabido,
que el portarme bien, afsi
es caufa de haver venido.
Hum. Ya el infolente me mira; *apart.*
mas fingir ferà forzofo,
paraque defpues mi ira
logre fu intento engañofo.

Vienefe à èl.

Vigo-

Vigotes del alma mia,
que ya triunfante has venido?

Vig. No es mala la ſympathia *ap.*
ſi havrâ eſta el caſo ſabido?
pero ſea lo que fuere,
con ella havrè de fingir.

Hum. Ya por ti mi amor ſe muere.

Vig. Eſſo llegaſte â decir?
ſi ella ſupiera mis cuentos, *ap.*
què diferente dixera?

Hum. Ya deſeo por momentos *ap.*
el que eſte inſolente muera;
deſcanſa, ſi te parece,
mientras voi à prevenir
lo que tu valor merece,
que es quanto puedo decir.

Vaſe, y recueſtaſe Vigotillos en la alfombrilla, que havrà en el theatro.

Vig. Què bien, ay Humeya mia,
diſcurre tu diſcrecion!
bien mueſtra tu gallardia
ſer prenda de diſcrecion:
pero ya el ſueño me dexa
hecho un atun racional;
ſi Humeya lo ſabe, hai quexa,
y quexa bien infernal.

Quedaſe dormido, y ſale Humeya con unas tixeras grandes, y Chapao con un cajoncillo, ò naveta, en que à ſu tiempo echaràn los vigotes.

Hum. Supueſto que aqueſte infame

â todos nos ha agraviado,
mi lealtad es bien se aclame,
con quedarme de él vengado;
meterme quiero en los trotes
de la accion, que ya prevengo,
y es quitarle los vigotes,
en que mi pundonor tengo:
pero ya llego à la estancia
donde el desdichado està.
Chap. Y no es de poca importancia
el verle dormido ya.
llegase Humeya, y hace que le corta los vigotes, y despues los echa en el cajoncillo que trae Chapao.
Hum. Pues para limpiar mi alcoba
cosa ninguna prevengo:
ya bien podrè hacer escoba
de la cerda, que aqui tengo.
Chap. Si para aquesso sirviera,
ya se pudiera estimar;
pero intentarlo es quimera,
bien lo podemos quemar.
Hum. Dexa que obre el artificio
luego al mirarse esquilado,
y veràs que â poco indicio
la polvora le ha abrasado.
Vanse, dexando el caxon delante de Vigotillos, el qual como entre sueños dice.
Vig. Aguarda, no assi me ultrajes;
por vida del Alcoran:
Vuelve en sì, y mira el caxon.
pero

pero aqueſtos ſon los gages;
que voi ſacando de Oràn:

Levantaſe, y toma el caxon:

què pena, què horror, què ſuſto
es advertirſe ultrajado!
ya para mi no havrâ guſto,
mirandome aſsi eſquilado:
no oſtante ponerme quiero
ante el eſpejo fatal.

Eſto es mirar los vigotes, que eſtàn en el caxon dentro del qual havrà polvora, y echãdole èl miſmo una aſcua, ſin que lo noten los circunſtantes, ſe levanta la llama, y al miſmo tiempo paſſará la mano con ligereza por el roſtro, dexandoſele tiznado, y haciendo ademanes de moribundo cae en el tablado, con los dos verſos ſiguientes.

Vig. Pero ya à el fin poſtrimero
pagué el feudo de mortal.

Muere, y ſalen Chapao, Hamete, y Humeya.

Chap. Libre quedè eſta vez.
Hum. Ya ſe logrò mi intencion.
Chap. Echen al mar eſſe pez.
Ham. Y pues ya con eſta accion
libre quedè de embarazos,
tuyo ſoi, Humeya mia.
Hum. Alegre dame los brazos.
Chap. Si hai boda, tendrè gran dia. *ap.*
Los 3. Y aqui el joco-ſerio caſo
dà fin: pidiendo perdon
â vueſtras plantas poſtrados.

F I N.